



Fraternité Chrétienne des  
Personnes Malades et Handicapées  
de l'Europe

## EQUIPO EUROPEO

Septiembre 2015

El 14 de agosto de 2015 fallece el padre André Kolly.

Dada la importancia de su figura en la historia de la Fraternidad, en Suiza, donde fue asesor nacional durante muchos años, y del testimonio que transmitió en la Fraternidad europea, no queremos despedirle sin hacer un recuerdo de su vida entregada a la Fraternidad. Lo comparte un miembro de la Fraternidad de Suiza. Gracias.

El padre Kolly tuvo que vivir en primera persona las limitaciones que dejan una hemiplejía y una mala visión, pero también desde ahí descubrir las capacidades que hay bajo ellas y potenciarlas. Y ese vivir limitaciones como los demás le permitía acercarse a todo el mundo y relacionarse con todos: con sencillez, con un cuerpo grande pero bonachón, con inteligencia, sin marcar diferencias entre las personas.

La frase que se recoge en su esquela le describe bien: «*Servid al Señor con alegría*» (Salmo 100,2).

Sentimos dolor por la separación, pero se queda en nosotros y en la Fraternidad su servicio y entrega. Rezamos por su descanso y agradecemos al Padre su vida.

El Equipo Europeo

## **Homenaje a André Kolly**

**...¡Y henos aquí vivos!**

**Hasta pronto a nuestro querido padre André Kolly  
Sacerdote de la Fraternidad Cristiana de personas enfermas y discapacitadas**



André llega como nuevo sacerdote a la parroquia del Santísimo Redentor en Lausana en 1967; él era vicario en San Redentor. En ese momento, la Fraternidad de enfermos y discapacitados de Lausanne estaba muy viva. Un grupo de jóvenes esperaba a un capellán. Preguntaron a André si estaba de acuerdo. Dijo «sí» en seguida y nunca se marchó. De 1982 a 2014, como capellán nacional, acompañó a la Fraternidad de la Suiza francófona, su esplendor se extiende a la Fraternidad internacional e intercontinental.

Descubrimos su amor hacia los más pequeños, hacia los pobres...

*«Nos gustaban las reuniones con él»...*: Hacía participar a todo el mundo, concediendo la palabra a todos, para que nadie fuera ignorado, sino que se valorase a todos.

Era toda una prueba de fidelidad: cuando sus superiores le pidieron que aceptara otros cargos o que fuera desplazado, dijo «sí», pero a condición de poder mantener la Fraternidad.

El padre André nos dio mucho amor y fuerza, enseñándonos a creer en nosotros mismos.

Respetaba nuestros miedos haciéndonos avanzar. Con él, nos atrevíamos mucho. No actuaba por nosotros, pero siempre estaba ahí cuando le llamaban. ¡Su humor y alegría le hacían pasar muchas cosas!

Anécdota: ...Era el regreso de uno de los muchos viajes–peregrinaciones que organizaba cada año desde 1978, para permitir salir de sus casas a personas con discapacidad, para ver y experimentar algo diferente...: Estamos en el ae-



André Kolly y Thérèse Bagnara

ropuerto de Montreal, felices, sanos y salvos, después de 10 días de viaje sin incidencias. La enfermera me miró y me dijo: «*Sólo hay una fe que salva*». Mirando hacia atrás, veo que, sobre todo, hay una confianza inmensa. ¡Él también nos enseñó esto!

En los últimos años de su vida, especialmente ante la enfermedad, ante el sufrimiento y la adversidad, nos mostraba la magnitud de su valor, su fe, su amor y su esperanza.

Y cuando los medios le faltaban, dijo más de una vez: «*Lo más difícil es no poder dar más*»...

En la noche de su partida, me viene espontáneamente estas palabras de Jesús: «*No hay amor más grande que dar la vida por aquellos a los que se quiere*».

Es el sacerdote y amigo que hemos conocido, que dio su vida hasta el final.

Por la noche envió un correo electrónico a África: «*Estoy muy triste, me siento muy huérfana*»...

**...¡Y henos aquí vivos!, nos repite el Padre André Kolly**

Thérèse Bagnara

Fraternidad francófona de Suiza